

# TRATAMIENTO Y PERSPECTIVAS DEL «LÉXICO DISPONIBLE»: EL CASO DE LA PROVINCIA DE ZAMORA

MARÍA VICTORIA GALLOSO CAMACHO  
Universidad de Salamanca

## 1. Los estudios de disponibilidad léxica

Hace ya más de medio siglo que nacieron en Francia este tipo de estudios de disponibilidad léxica a raíz del proyecto de elaboración del *Français élémentaire*, particularmente pensado para la enseñanza del francés como lengua extranjera. Estos estudios se inscriben en el marco de la léxico-estadística, pero «el léxico disponible» corresponde a un momento en que se han superado los antiguos análisis estadísticos que, en su inicio, consideraron sólo la *frecuencia* de aparición de las unidades, es decir, la cantidad de veces que aparece una misma palabra en proporción al número total de palabras emitidas en la muestra de un sujeto. Sin embargo, esta forma de proceder no convenció: por un lado, una palabra puede aparecer muchas veces en un determinado texto y no en otro y, por otro lado, era muy sospechoso el hecho de que en un léxico fundamental del francés no aparecieran vocablos como *metro*, *autobus*, *lettre* y *timbre*, palabras muy comunes y conocidas por todos los hablantes. De esta insuficiencia se derivó la distinción de los conceptos «palabras frecuentes» y «palabras disponibles» (René Michéa 1953)<sup>1</sup>. Entendemos entonces por «disponibilidad léxica» el vocabulario concreto que el hablante está en condición de utilizar en un contexto comunicativo dado. Toda lengua posee, por lo tanto, un número determinado de palabras que no se sue-

---

<sup>1</sup> René Michéa, con una nueva visión de los estudios léxicos, afirma: «Un mot disponible est un mot qui, sans être particulièrement fréquent, est cependant toujours prêt à être employé et se présente immédiatement et naturellement à l'esprit au moment où l'on en a besoin. C'est un mot qui, faisant partie d'associations d'idées usuelles, existe en puissance chez le sujet parlant, dès que ces associations entrent en jeu».

len utilizar a menos que el discurso lo exija o lo permita. Es muy importante tener en cuenta que las palabras que acuden con más rapidez a la memoria como respuesta a un estímulo previamente presentado son las más disponibles.

Para obtener el léxico disponible es necesario seleccionar un tema concreto y presentárselo al informante para que éste dé el mayor número de palabras posible relacionadas con esa situación comunicativa o *centro de interés*, como lo denominó R. Michèa 1953.

## 2. Metodología de la investigación

Nuestra investigación está centrada en la disponibilidad léxica de los estudiantes de nivel preuniversitario en la provincia de Zamora. Para su realización hemos seguido exactamente cada una de las pautas metodológicas comunes a las de otros trabajos de disponibilidad, dado que sólo la uniformidad de criterios permitirá comparar la disponibilidad léxica de la provincia de Zamora con la obtenida en el resto de las investigaciones, tanto españolas como hispanoamericanas, que forman parte de proyectos afines<sup>2</sup>. Es así como podremos medir las semejanzas y las diferencias, no sólo léxicas sino también culturales (W. F. Mackey 1971), que puedan existir entre los hispanohablantes. Por consiguiente, y a pesar de la disparidad de opiniones que ha habido en cuanto al número y la clase de centros de interés que han de ser tenidos en cuenta en la investigación (Gloria Butrón 1987)<sup>3</sup>, nosotros hemos considerado dieciséis, los mismos contemplados en el trabajo pionero de Gougenhein 1965<sup>4</sup>.

La muestra de Zamora está constituida por un total de 100 alumnos del nivel preuniversitario procedentes de cinco centros educativos distintos: María de Molina, Claudio Moyano, Muga de Sayago, Cardenal Pardo de Tavera y Corazón de María. Dichos alumnos se distribuyen sociológicamente así:

---

<sup>2</sup> Otras investigaciones, más adelantadas en su realización, son las de Humberto López Morales en Puerto Rico, Juan López-Chávez en México, Pedro Benítez en la zona metropolitana de Madrid, José A. Samper en Gran Canaria y Orlando Alba en la República Dominicana.

<sup>3</sup> El número ha venido oscilando entre los dieciséis de G. Gougenhèim 1965 y los seis de A. Canizal Arévalo 1987 y Ruiz Basto 1987. Recientemente han llegado a los diecisiete H. Justo Hernández 1987, G. Butrón 1987 y Pedro Benítez 1992.

<sup>4</sup> Los centros de interés son los siguientes: 01. Partes del cuerpo; 02. La ropa; 03. Partes de la casa sin los muebles; 04. Los muebles de la casa; 05. Alimentos y bebidas; 06. Objetos colocados en la mesa para la comida; 07. La cocina y sus utensilios; 08. La escuela, muebles y materiales; 09. Calefacción e iluminación; 10. La ciudad; 11. El campo; 12. Medios de transporte; 13. Trabajos del campo y del jardín; 14. Los animales; 15. Juegos y distracciones; 16. Profesiones y oficios.

- a) Sexo: masculino, 46; femenino, 54.
- b) Centro: público, 80; privado, 20.
- c) Ubicación del centro: urbano, 60; rural, 20.
- d) Residencia de los padres: urbano, 51; rural, 49.
- e) Estudios de los padres: analfabetos, 2; nivel primario, 18; nivel elemental, 45; nivel superior, 25.

En las encuestas, además de estos factores, también se ha tenido en cuenta la profesión del padre y de la madre que, junto a los estudios, constituye un parámetro importante a la hora de establecer el nivel sociocultural del estudiante<sup>5</sup>.

Los cuatro grupos que aparecen diferenciados dentro del factor «estudios de los padres» se han establecido a partir de los siguientes valores numéricos asignados convencionalmente a cada nivel educativo: licenciado, 5; diplomado, 4; bachillerato superior, 3; bachillerato elemental, 2; estudios primarios, 1; sin estudios, 0. Conjugando los estudios del padre y de la madre obtenemos un resultado, que es el que determina los cuatro grupos. Es decir, si el resultado de la suma está entre 0 y 1 tenemos el grupo de los analfabetos, 2 corresponde al nivel primario, entre 3 y 5 tenemos el nivel elemental, y entre 6 y 11 el superior<sup>6</sup>.

Los datos léxicos de la muestra se han obtenido mediante pruebas asociativas realizadas a los estudiantes. A cada uno de ellos se le entrega un pequeño cuadernillo en cuyas hojas, en la parte superior, figura el nombre de los centros de interés, y debajo de cada uno de ellos, los espacios numerados donde deben escribir palabras relacionadas con el tema propuesto, en un tiempo de dos minutos (Dimitrijévic 1969)<sup>7</sup>. La numeración de los espacios responde a la importancia que tiene el orden de aparición de cada unidad léxica: son más *disponibles* las que ocupan los primeros puestos de las columnas. Por otro lado, si al informante se le concede mucho tiempo para completar las listas, no todas las respuestas van a ser espontáneas sino que habrá

---

<sup>5</sup> No se han tenido en consideración los ingresos familiares, factor importante en las investigaciones hispanoamericanas a la hora de establecer la clasificación según el nivel sociocultural.

<sup>6</sup> El procedimiento normal consiste en asignar un valor a cada una de las categorías profesionales (que nosotros no hemos considerado) y a las correspondientes etapas educativas y a través de la suma de ambos índices se llega a obtener el perfil sociocultural de una comunidad dada.

<sup>7</sup> La recolección de los datos se ha hecho de forma escrita, lo que ha dado lugar a discusión ya que, según parece, se obtienen más palabras de forma oral, incluso palabras diferentes a las obtenidas por escrito. Sin embargo, se ha podido comprobar que esa diferencia es insignificante tanto en el número como en la naturaleza del léxico. Por otro lado, nuestra propia experiencia corrobora este hecho: en tan sólo dos minutos son muchos los alumnos que completan las veinticinco casillas vacías que tienen en cada centro de interés. Y en muchas ocasiones el estudiante sigue escribiendo en el reverso de cada folio.

muchas producto de un esfuerzo de búsqueda en la memoria. Éstas últimas no forman parte del léxico realmente disponible, de ahí que se haya acordado un límite en el tiempo de reacción.

### 3. Revisión, homogeneización y procesamiento de los materiales

Una vez realizadas todas las encuestas, el trabajo siguiente consiste en revisar y homogeneizar los materiales para su posterior tratamiento estadístico. En principio, contamos con una serie de normas de carácter general que debemos seguir a la hora de homogeneizar el corpus; sin embargo, aún no se ha llegado a un acuerdo definitivo entre los distintos ámbitos geográficos en que se están llevando a cabo proyectos semejantes. En Salamanca, por ejemplo, son varias las decisiones que se han tenido que adoptar de manera particular por no existir todavía una propuesta común. Es el caso de las palabras homónimas que aparecen entre los datos de un mismo informante y que en la conversación normal se diferencian porque una de las dos suele utilizarse en plural. Dichas palabras pueden aparecer en el mismo centro de interés o en centros de interés distintos. La solución que hemos adoptado en nuestro caso es mantener la diferencia de número para de este modo evitar ambigüedades: *pasta, pastas*; *pluma, plumas*; *pecho, pechos*; *fuego, fuegos*, etc. Otros proponen mantener esta diferenciación sólo cuando se produce dentro de un mismo centro de interés. Pero esta propuesta soluciona el problema sólo parcialmente ya que el grado de disponibilidad de determinados vocablos, si consideramos todo el léxico y no establecemos diferencias entre centros de interés, sería superior al que realmente deberían tener puesto que se repiten en varias ocasiones. Además, el número de vocablos o palabras diferentes no sería real si dos significados diferentes aparecen bajo una forma idéntica.

Algunas de las normas generales que todos los proyectos afines aplican son éstas:

- Se respetará siempre el orden seguido por el informante.
- Se eliminan las palabras repetidas.
- Si el informante da dos palabras en una misma línea, se coloca una debajo de la otra.
- Se eliminan las faltas de ortografía.
- Los sustantivos y adjetivos se uniforman en el masculino singular.
- Las palabras extranjeras aceptadas por el *DRAE* se transcribirán en la forma que éste dé como preferible.
- Las palabras extranjeras no recogidas en el *DRAE* se transcribirán como en la lengua de origen.

- Las marcas comerciales se transcribirán en su versión correcta.
- En las formas abreviadas del tipo *tele*, *boli*, *bici* se reconstruirá la palabra completa.

Es conveniente que se mantengan los mismos criterios para poder realizar las comparaciones correspondientes, pero ello no debe ser un inconveniente para que cada investigador, a tenor de las particularidades del léxico objeto de estudio, añada aquellos otros aspectos que considere oportunos. En la homogeneización del léxico disponible de Zamora, además de estas normas, se han añadido otras como la de respetar los dialectalismos; respetar también el género en palabras en las que su uso femenino o masculino es relevante en la encuesta (caso de *mulo/mula* o de «profesiones y oficios»); respetar el número cuando la palabra tiene un significado diferente en singular y plural (caso de *pasta/pastas*, mencionado anteriormente); si el *DRAE* admite dos formas de escribir la misma palabra, se adoptará la que juzgue preferible (el *DRAE* prefiere, por ejemplo, *quivi* (*kiwi*), *chale* (*chalet*), *bidé* (*bidet*), *yudo* (*judo*), etc.); respetar los plurales en el campo «juegos y diversiones» y los plurales lexicalizados del tipo *grandes almacenes* en el campo «ciudad»; poner las marcas publicitarias entre paréntesis; etc. En el caso de tales marcas (muy frecuentes en los centros de interés «alimentos y bebidas», «juegos y distracciones» y «medios de transporte») también ha habido discrepancias en cuanto a su inclusión o no dentro del recuento numérico. En principio, sólo debían considerarse aquéllas que estuviesen incorporadas al lenguaje común; sin embargo, es muy difícil saber con precisión cuáles se han incorporado y cuáles no, de ahí que se hayan incluido todas. Es conveniente advertir que cuando hablamos de «vocablos» o palabras diferentes de un léxico disponible no sólo hacemos referencia a unidades simples, sino que muchas de ellas están constituidas por dos o más palabras que funcionan como auténticas lexías: *mesa de noche*, *cuarto de baño*, *cuchara de postre*, etc.

Y, por último, antes de proceder a realizar el análisis cualitativo del corpus hay que procesar los datos. Para ello, hemos utilizado el nuevo programa informático para el cálculo de la disponibilidad léxica realizado por José Enrique Moreno Fernández y Antonio J. García de las Heras para la Universidad de Alcalá, el Instituto Cervantes y ALFAL. El modelo que han seguido para el cálculo de la disponibilidad es el de López Chávez y Strassburger 1991<sup>8</sup>. El programa mide el grado de disponibilidad de cada una de las pala-

<sup>8</sup> Para calcular el índice de disponibilidad se habían utilizado antes otros modelos. Uno es el de López Morales y Lorán 1983, y otro semejante es el de Echeverría 1987, que surgen como propuestas para corregir posibles irregularidades que pudieran haberse producido en la utilización de las versiones anteriores.

bras del corpus, es decir, la presencia más o menos inmediata de esas palabras en la memoria mediante el recuento no sólo de un número de apariciones, sino también de la posición que ocupan en la lista; calcula el porcentaje de informantes que anotan dicha palabra en su cuestionario; calcula, asimismo, la frecuencia absoluta, es decir, el número de veces que aparece esa palabra con respecto al total; y nos muestra también la frecuencia acumulada, que se refiere a la suma de frecuencias relativas a esa tabla. El programa permite también ver la tabla ordenada de diferentes maneras: alfabéticamente, por frecuencia, por índice de disponibilidad, o ver en forma de gráfico las veinte palabras más disponibles. Estos programas requieren un formato pre-determinado y estricto para que no haya lugar a errores en su funcionamiento<sup>9</sup>.

#### 4. Análisis cualitativo

Los objetivos finales que persigue el proyecto de estudio del léxico disponible de Zamora son varios. En primer lugar, trata de obtener un diccionario del léxico disponible de los hablantes citados dispuesto por centros de interés y en orden decreciente de disponibilidad. A partir de estos datos se determinará la influencia de los factores sociales: sexo, clase social, origen rural o urbano, centro público o privado, sobre el léxico disponible. Los resultados permitirán establecer comparaciones con los otros ámbitos en que se han llevado a cabo proyectos semejantes.

La utilidad y la aplicación de estos datos es múltiple. Además de la variabilidad sociolingüística en sí, permiten observar aspectos como los siguientes:

- Las posibles deficiencias lingüísticas de los escolares, tanto léxicas como ortográficas, y las causas a las que presumiblemente se deben. El hecho de que haya diferencias considerables entre el léxico de un chico que estudia en un centro privado y otro que estudia en un centro público es alarmante, pues el nivel de formación de ambos estudiantes

---

<sup>9</sup> Las reglas básicas del formato de este fichero son las siguientes: cada informante posee una cadena de números, dígitos, que lo diferenciará del resto y que debe ir delante de la primera palabra de cada centro de interés de dicho informante; las palabras irán separadas por comas y espacio, y se considerará como palabra todo texto que vaya entre comas; se pueden utilizar mayúsculas o minúsculas, acentos, palabras compuestas, otros signos (como la «ñ»); el texto deberá encontrarse en formato ASCII. En programas anteriores había menos posibilidad de elegir: todas las palabras debían ir en mayúscula, sin acento, separadas por coma y espacio, al final de cada centro de interés era necesario el punto y aparte, las palabras compuestas se unían con guiones, la «ñ» se transcribía con la combinación NAA, etc.

no va a ser el mismo y ello va a tener mucha repercusión en su educación posterior.

- Los extranjerismos (anglicismos principalmente) que pertenecen al léxico disponible de una comunidad dada, es decir, la densidad y el grado de disponibilidad que tienen estas palabras en cada centro de interés; por otro lado, muy relacionado con lo anterior, está el estudio de las marcas publicitarias que aparecen en el corpus, y el grado de lexicalización que han alcanzado.
- Son también una fuente de información para los dialectólogos, que intentan conocer la situación actual de dialectalismos, regionalismos, es decir, su grado de dominio y las condiciones de uso presentes. Interesante es también la aparición en muchas ocasiones de fenómenos de ultracorrección (caso del *lleísmo*, por ejemplo).
- Otro aspecto relevante es el estudio de las palabras abstractas que aparecen en las listas, y las posibles razones que puedan explicar su escaso número. Quizás sería conveniente ampliar los centros de interés proponiendo campos semánticos menos específicos, que ofrezcan la posibilidad de incluir en ellos un léxico más abstracto. Esos campos podrían ser «la salud», «la política», «la vida», etc. Asimismo, también se pueden estudiar las razones que explican el hecho de que el corpus esté compuesto principalmente por sustantivos y no por otras categorías gramaticales que también forman parte del léxico disponible de un hablante.

El estudio cuantitativo del léxico disponible de la provincia de Zamora está siendo completado con el análisis de todos los aspectos que hemos enumerado y de algún otro no mencionado. Se ha realizado, por ejemplo, un estudio sobre las relaciones asociativas que existen entre las unidades léxicas que integran un centro de interés y que provocan que ciertas palabras se presenten siempre juntas, formando grupos compactos que se han denominado *campos asociativos de la palabra*. Para ello, se proponen cinco campos asociativos<sup>10</sup>, ilustrados con los ejemplos que aparecen en los distintos centros de interés, a partir de los cuales llegamos a la conclusión de que todo el léxico está a nuestra disposición pero es evocado de acuerdo con mecanismos de varios tipos:

- a) El tipo I comprende las asociaciones que se establecen entre las palabras que tienen un significante similar: caso de *pulmón, corazón* (informante 001, centro de interés 01, centro educativo Claudio Moyano);

---

<sup>10</sup> Dentro de cada campo asociativo hemos establecido los subtipos pertinentes, ya que no todos los ejemplos analizados presentan las mismas características. Lo que aquí ofrecemos es un esbozo del estudio realizado.

- pato, pavo* (informante 002, centro de interés 14, centro educativo Claudio Moyano); *gaviota, gavián* (informante 012, centro de interés 14, centro educativo Corazón de María). Casos en los que bien se debe esta asociación a la semejanza formal en el sufijo «-ón», o bien a una rima interna, o afecta a la raíz de las palabras asociadas. Probablemente la aparición de estas palabras sea un acto totalmente inconsciente por parte de los informantes; sin embargo, nuestra memoria tiene que archivarlas de la manera más fácil posible y, quizás, en determinados casos como estos, un soporte fundamental pueda ser la semejanza de significantes.
- b) El tipo II está integrado por las palabras vinculadas simultáneamente por el significado y el significante. La eficacia de estas asociaciones resulta mucho más productiva que las del primer grupo porque tienen en él especial relevancia los *compuestos* y los *derivados*. Son muchos los sufijos a los que se recurre en las encuestas para cubrir los vacíos en los distintos centros de interés: «-ero/-era», «-ista», «-logo/ga», «-or»: *rascador, colador, rallador* (informante 001, centro de interés 07, centro educativo Corazón de María); *camarero, cocinero, hostelero* (informante 012, centro de interés 16, centro educativo Cardinal Pardo de Tavera). Relevantes son también los *aumentativos* («-on») y los *diminutivos* («-illo/a», «-ito/a», «-ino/a»).

Dentro de la *composición* como procedimiento evocador distinguimos también varios grupos, por ejemplo la *composición sintagmática*, es decir, sintagmas preposicionales unidos por «de»: *libro de texto, libro de consulta, libro de ciencias, libro de matemáticas, libro de historia, libro de lengua, libro de idioma, libro de física, libro de química* (informante 017, centro de interés 08, centro educativo Muga de Sayago). Otro ejemplo es el de verbo más complemento del tipo *posavasos, posacazuelas* (informante 013, centro de interés 06, centro educativo María de Molina).

- c) El tipo III se refiere a las asociaciones motivadas por una semejanza de significado, es decir, los vocablos sinónimos de la palabra que el informante toma como centro desencadenante<sup>11</sup>. Un caso curioso es el de las series *marrano, puerco, cochino*, por un lado, y *burro, asno, jumento, pollino*, por otro, ambos casos en el mismo informante (012, centro de interés 14, centro educativo Muga de Sayago).

<sup>11</sup> Cuando hablamos de sinonimia o antonimia no lo hacemos en el sentido estricto del término, sino en un sentido muy amplio, ya que no hay que olvidar que dos lexemas no tienen exactamente el mismo significado más que en muy contadas ocasiones. Hay que tener en cuenta las diferencias estilísticas, geográficas, o emocionales que puede llevar aparejadas una palabra. Por lo tanto, en el trabajo incluimos todos aquellos vocablos cuyo significado se encuentra en alguna relación de semejanza con el que tomamos de base.



- d) El tipo IV incluye una forma de asociación muy ligada al conjunto anterior: la *antonimia*, entendida como la relación que contraen los «significados opuestos», y esto en un sentido muy amplio: *secano, regadío* (informante 018, centro de interés 11, centro educativo María de Molina); *frío, calor* (informante 006, centro de interés 09, centro educativo María de Molina); *sol, lluvia* (informante 002, centro de interés 11, centro educativo Corazón de María). Un tipo especial de antónimos son los llamados términos *complementarios* como *toro, vaca, yegua, caballo*.
- e) Finalmente, en el tipo V recogemos todos aquellos mecanismos a los que han podido acudir los sujetos en las encuestas para rellenar los distintos centros de interés, independientemente de que puedan considerarse o no extralingüísticos. Lo cierto es que gracias a ellos las palabras se hallan inconscientemente asociadas en nuestra mente. Puede haber relaciones de semejanza de ámbito: *entrevistador, periodista, locutor* (informante 015, centro de interés 16, centro educativo Muga de Sayago); relación todo - partes o partes de un todo con otra parte: *mano, dedo, uña* (informante 010, centro de interés 01, centro educativo Claudio Moyano); relación hiperónimo - hipónimo: *árbol, chopo, pino, abeto* (informante 014, centro de interés 11, centro educativo Muga de Sayago), etc.

La conclusión a la que llegamos tras analizar el corpus es que todo este léxico, independientemente de las asociaciones que puedan establecerse entre los vocablos, está a disposición del hablante. Pero esta disposición se nos ofrece en dos grados distintos: en primer lugar van apareciendo los vocablos que podríamos llamar *núcleos* de esos campos asociativos y en segundo lugar el conjunto de vocablos asociados a dichos núcleos, ya sea desde un punto de vista semántico, formal, etc. Es como si a la hora de archivar el léxico en nuestra memoria resultara más fácil partir de ciertos núcleos y *colgar* de ellos los otros términos del conjunto. De ahí que se observe un doble eje de asociación: primero con el estímulo general (el tema del centro de interés); en segundo lugar con determinados vocablos nucleares en cada campo léxico<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> No debemos olvidar que en disponibilidad léxica trabajamos *a priori* con campos léxicos, que son los llamados centros de interés. Por lo tanto, de un modo u otro las palabras que aparecen dentro de cada uno de ellos ya tienen una conexión, y es que todas están unidas por un contenido (valor del campo). Pero dentro de estos campos léxicos se observan distintas asociaciones en el corpus que los conforma. Es el caso de la palabra *servicio*, que normalmente figura en las listas seguida de *baño*. La aparición de esta última puede deberse no sólo al hecho de que se trate de otra de las partes de la casa, sino fundamentalmente a su semejanza de significado con el vocablo anterior. De ahí que establezcamos distintos subconjuntos dentro de lo que ya constituye un campo léxico. Es a estos grupos a los que denominamos «campo asociativo».

Este esquema pretende subrayar el abanico de posibilidades de estudio que presentan los trabajos sobre disponibilidad léxica y la utilidad que tienen para determinadas disciplinas lingüísticas (López Morales 1984). El concepto no sólo es importante para determinar la caracterización léxica de los sociolectos de una comunidad dada y compararlos con los de otras comunidades, sino que también resulta muy eficaz para la psicolingüística, la etnolingüística y la lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna. La disponibilidad léxica en Zamora es un trabajo que pretende ampliarse en el futuro con las provincias de Ávila y Salamanca. En las tres provincias se han realizado las encuestas y los datos están todos revisados. Los correspondientes a Ávila están ya, incluso, procesados. El objetivo último es dar cuenta de las variaciones geográficas y sociolingüísticas del español en general y de la zona de irradiación de la Universidad de Salamanca en particular.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, Orlando, 1995, *El léxico disponible de la República Dominicana*, Santo Domingo, en prensa.
- BENÍTEZ PÉREZ, P., 1992, «Disponibilidad léxica en la zona metropolitana de Madrid», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 1,1, pp. 71-102.
- BUTRÓN, Gloria, 1987, *El léxico disponible: índices de disponibilidad*, Tesis doctoral inédita, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- CANIZAL, A., 1987, *Disponibilidad Léxica en escolares de Primaria terminada. Análisis de seis centros de interés*, Tesina inédita, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- DIMITRIJEVIC, Naum, 1969, *Lexical Availability*, Heidelberg, Julius Gross Verlag.
- ECHVERRÍA, Max S. et alii, 1987, «Disponibilidad léxica en Educación Media. Resultados cuantitativos». En *VII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística*, Valparaíso, Ediciones universitarias de Valparaíso, pp. 102-116.
- GOUGENHEIM, George, 1956, *L'elaboration du Français élémentaire. Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'un grammaire de base*, Paris, Didier.
- GOUGENHEIM, G., R. MICHÉA y A. SAUVAGEOT, 1965, *L'elaboration du Français fondamental (I Degré)*, Paris, Didier.
- JUSTO HERNÁNDEZ, H., 1987, *Disponibilidad léxica en colores*, Tesina inédita, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ CHÁVEZ, Juan, 1992, «Alcances panhispánicos del léxico disponible», *Lingüística*, 4, pp. 26-124.
- LÓPEZ CHÁVEZ, Juan, 1995, *El léxico en estudiantes mexicanos de primaria*. En Rodríguez Fonseca y Vázquez (eds.), en prensa.
- LÓPEZ CHÁVEZ, Juan y Carlos STRASSBURGER, 1987, «Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica». En *Actas de IV Simposio de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, Presente y perspectiva de la lingüística computacional en México*, en prensa.

TRATAMIENTO Y PERSPECTIVAS DEL «LÉXICO DISPONIBLE»

- LÓPEZ MORALES, Humberto, 1973, «Disponibilidad léxica de los escolares de San Juan», MS.
- LÓPEZ MORALES, Humberto, 1979, *Dialectología y sociolingüística, Temas Puertorriqueños*, Madrid, Hispanova de Ediciones.
- LÓPEZ MORALES, Humberto y Roberto LORÁN, 1983, «Nouveau calcul de l'indice de disponibilité», MS.
- MACKAY, William C., 1971, *Le vocabulaire disponible du Français*, vol. I, Paris, Didier.
- MICHÉA, René, 1953, «Mots fréquents et mots disponibles, Un aspect nouveau de la statistique du langage», *Les Langues Modernes*, 47, pp. 338-344.
- RUIZ BASTO, A., 1987, *Disponibilidad léxica de los alumnos de primer ingreso en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel de Naucalpan*, Tesina inédita, México, UNAM.
- SAMPER, José Antonio y Clara Eugenia HERNÁNDEZ, 1992, *El estudio de la disponibilidad léxica en Gran Canaria: datos iniciales y variación sociolingüística*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.